

1749



56.844

Num. 14. cap. 7. num. 35.

32. A. C. T. 17. 17. 17.

SERMON QUE EL

PADRE GERONIMO DE GVE
uara, Religioso de la Cõpañia de Iesus, pre-
dicò a las honras que la noble y leal villa de
Arevalo hizo, a la téprana muerte del Ca-
tholico, y de feliz memoria Rey Filipo

Tercero, y hizo imprimir don

Antonio de Hozes

Sarmiento.

DEDICADO

*Al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor don Diego de
Guzman Patriarcha de las Indias, Arçobispo de Tiro,
del Consejo de su Magestad, y del de la Santa y Gene-
ral Inquisicion, su Limosnero, y Capellan mayor,
Comisario Apostolico General de la
Santa Cruzada.*



Impresso con licencia del Ordinario.





En las exsequias de tan justamente amado Rey y Señor Philipo Tercero, q̄ está en el cielo, salio esta ilustre y noble villa de Arcuato, de los terminos de sus fuerzas, si biẽ no llegó a los de sus desseos. El Corregidor, y dos Regidores nombrados por Comissarios, pusieron tan valientemente el hombro al luzimicento, y obstentacion dellas, que salio el acto de mayor grandeza, y pompa que esta villa se prometio ver, conuocádo toda la jurisdiccion, y ordenádo vna solemne procession en esta forma. De la iglesia de San Pedro precedian nouenta cruces (lucidamẽte ricas, si en cosas tristes lo puede auer) de la comarca con grauedad y ornato acompañada cada vna a los lados de los dos Alcaldes, hidalgo y pechero, y dos Regidores del lugar (enlutados) a quien la Cruz tocava. Seguianse luego las q̄ eran desta villa, que eran nueue, por ser tantas las parroquias con sus pendones negros, inmediatamente a ellos las quatro Religiones que ay en ella, Padres Franciscos calçados, y Descalços, de la Santissima Trinidad, y de la compañía de Iesus, luego los Curas y Beneficiados de la jurisdiccion, y el Cabildo de la villa, que passaria de trezientos Clerigos. Con este orden y mucho aũbre llegó la procession a las casas del Consistorio, donde con pompa funebre autorizada, y grauemente la recibió la villa, y siguió con el acostumbrado aparato de lutos, arrastrando el estandarte Real el Regidor que es Alferes mayor por ser preeminencia de su oficio, como lo es del mas antiguo, el llevar en vna almohada la Imperial Corona, y assi el que lo era lo hizo, auendo antes toda la Clerecia cantado vn responso de que causó a vassallos tan leales

les abian las memorias de tan gran perdida, con la muerte de tan heroyco, y Christianissimo Principe, para que los ojos, que aun no estauan enjutos, diesseñ scñal de lo que el coraçon sentia. Con esto se fue prosiguiendo la procesion, con la grandexa, orden y silencio que en tal ocasion se requeria, hasta llegar a la Iglesia diputada, que lo era la de Santo Domingo, que estava toda ella colgada de vayeras desde lo alto abaxo, y en medio el tumulto sñptuoso q̄ subia hasta lo intimo de arriba, cō tal gentileza de proporcion, y arquitectura, que admirana, no pudiendo sermas, ni cumpliendose con menos. Dauale vista muchedumbre de achas, que coronauan todos los altos, y cornijamentos, no dexando con la misma y gualdad de arriba lo de en medio, y lo de abaxo. Cubriendo la tumba que estava en el primer alto, en medio del vn paño rico de brocado donde se puso la Imperial Corona, y se empezaron los officios con tal solemnidad, que vinieron a acabarse a las diez de la noche, que de las luzes que auia a los presentes, no podian crecer lo era. El dia siguiente con la misma orden, sino pudo excederse, se boluio a la Misa, y para que fuesse el acto celebrenmente caual, acordaron los Regidores, Consisarios pedir al Padre Geronimo de Gueuara de la Compañia de Iesus, Leitor de Theologia de Medina del Campo, que se encargasse del Sermon, y por auer experimentado ya en otra ocasion su grande ingenio, letras, y prendas, y tener en esta Prouincia de Castilla dignamente, sino el nombre de primero en pulpito, lugar entre los primeros almenos, ac eptole, predicandole con tan gran satisfacion, y aplauso vniuersal de todos, que con ser tan grande la obligacion, que vassallos tan leales tienen a su Magestad que en el cielo Reyna, juzgan que han salido

lido en parte della: Oyendole me vino a la memoria el gran gusto que recibiria vuesa Señoria Illustrissima en leer tambien ponderadas las heroycas virtudes del Principe, que en tãtas obligaciones puso a vuestra Señoria Illustrissima, y acordè que no saliera buen correspondiente con las que naci, y por tantos titulos a vuesa Señoria Illustrissima tengo, sino dicra cumplimiento a este desseo. Con esta causa he hecho imprimir el Sermõ y leyendole pienso que juzgara vuesa Señoria Illustrissima, que es bastante a sacarme horro de qualquier empeño de atreuimiento, que en consagrarle a sus manos y a sus ojos puedo auer incurrido. Prospere el cielo la persona y vida de vuestra Señoria Illustrissima, al peso de los deseos que engendran mis obligaciones. De Arvalo y Iurio 13. de 1631. años.

Don antonio de Hozes
Sarmiento.

Nun-



Nunquid Deum docebit quis piam scientiam, qui
 excelsos iudicat? iste moritur robustus & sa-
 nus. Dives & felix, &c. Alius vero mo-
 ritur in amaritudine anime sue absq̃
 ullis opibus: Iob 21. nu. 22.



N Tan funeral espectáculo co-
 mo el que tenemos deláte que
 triste q̃ se representa à la Igle-
 sia? pero que hermosa? en tan
 infausto é importuno suceso
 como el de la muerte de Mo-
 narcha tan Catholico miro q̃ a
 vna arrastra la Iglesia pompa de luto que la afea, y
 que cubre su rostro cō tela de purpura que la agracia:
 y vengo à colegir que el dolor y pena de tal
 muerte son en ella iguales padres de la fealdad, y
 tristeza de su trage, de la hermosura y belleza con
 que oyfaca à luz su cara, mysterioso fauor el que di-
 xo a las mexillas desta Esposa el Esposo: *Sicut cor-
 tex mali punici, sic gena tua.* Son tus mexillas Es-
 posa mia como la corteza y cascara de la granada;
 grossero fauor al parecer, no las comparará a vna
 granada desgajada y abierta que está haziendo of-
 tentacion de sus Rubies, y ellos salen tan encen-
 didos que parece que vierten sangre? esso estuie-

Cant. 6. n. 6

ra bié dicho: pero cópararlas a la granada cerrada y en corteza aspera a la vista, è intratable al guſto, ar guye, ò poco amor, ò corto ſaber; pues ni de lo vno ni de lo otro peca el Eſpoſo, fue vn grãde ingenio para declarar de donde a las mexillas de la Eſpoſa prouiene la hermoſura y retoque de ſu arrebol. Poneos delante vna granada armada y defendida con ſu corteza; quien puede hazer que deſcubra la gloria de los granos de eſcarlata, y que la caſcara huya? quien vn golpe; a la fuerça del ſiembr Rubies y deſcubre purpura. Mirad (como ſi el Eſpoſo dixera) el roſtro de mi Eſpoſa es roſtro natural y ſin artificio de Damã gentil, eſtà como granada en caſcara blanquecino y deſcolorido, danla en el vn golpe, y luego ſe viſte de grana y ſiembr granos de Rubies por todo el, queda hermoſo y gracioſo compitiendo en el la nieue natural con lo roxo de la ſangre que ſalio a reſponder al golpe; y aſi lo miſmo que es pena y dolor eſſo es belleza en mi Eſpoſa; los golpes que en ſu roſtro caèn ſon los pinceles que eſtienden y reparten el color por ſus mexillas: por eſſo no las comparò a granada deſgajada y rópida, ſino a la que eſtà en corteza, porque como a la granada en caſcara lo que la ſaca los Rubies a fuera es vn golpe, golpes ſon los que a mi Eſpoſa la ſacan colores al roſtro, fue luzido pensamiento de S. Ambroſio: *Vt corium malorum granatorum generatio, iſta ſunt genera in quibus nitere ſolet verecundia, pulchritudo fulgere, è inferre de aqui el Santo, in obitu igitur fidelium imperatorum quidam fidei pudor, quadam Eccleſia verecundia eſt.* Son tus mexillas Igleſia Eſpoſa mia como granada en corteza,

Ora in obitu,
Valenti.

teza en ellas está el asiento de tu modestia y de tu hermosura, y esta es causa de aquella: porque lo que te causa verguença te causa belleza; pues la verguença te saca colores al rostro: y así con los golpes que en el recibes en muertes de Principes Catholicos estas como empachosa y auergonçada: pero sobre modo hermosa, porque con ellos coloresas.

De aquí bien se infiere que los Principes fieles son las mexillas de la Iglesia, y que el golpe que en vno cae es bofeton que le da a ella en el rostro: la Iglesia como discipula que beue perfectamente la enseñanza de Christo no puede recibir vno sin exponerle a recibir el segundo, conforme a aquel consejo de su Maestro: *Si quis te percusserit in dexteram maxillam tuam, praebe illi & alteram.* Al que en el carrillo derecho te diere vn golpe, buelue el otro. En este lamentable sucesso que llora España, que ajustada que ha andado la Iglesia a la doctrina de su Maestro? Recibio de la muerte vn golpe en vna mexilla, en el Principe y Pastor vniversal, que fue Paulo Quinto; fue como recibir en su rostro vn bofeton, y acordandose que no podia darse con esse solo por contenta, ofrece a la muerte segunda mexilla, vn Principe como Philippo Tercero, para que en ei la dè segundo golpe, y le iguale la sangre de los dos lados, y así quedò abofeteada y auergonçada: pero hermosa de entrambos. Fue ponderacion de S. Ambrosio, en semejante caso. Faltò a la Iglesia el Emperador Graciano Catholico, heredole la Fè e Imperio, Valentiniano, y luego a pocos meses arrebatole la muerte; y boluendose el

Matth. 5.
num. 39.

Vbi supra. Santo a la Iglesia la dize: *Percussa eras Ecclesia in maxilla tua cum ammitteres Gracianum, prabuisti & alteram quando tibi Valentinianus creptus est.* Vn bofetón recibiste Espoſa de Chriſto en vna mexilla, quando perdiſte al Emperador Graciano, y como buena diſcipula ofreciſte la otra a recibir el ſegundo quando te quitò malogradamente la muerte a Valentiniano.

Y ſi boluemos los ojos a vna queſtión veremos en eſte vltimo golpe de la Iglesia la Auguſta grandeza de nueſtro Real Philipo, preguntan los Doctores, porque auiendo dicho Chriſto: *ſi quis te percufferit in dexteram maxillam tuam,* añadio, *prabe illi & alteram,* y no, *prabe illi & ſiniſtram?* Al que te hiriere el carrillo derecho bueluele el otro, porque no dixo, bueluele el yzquierdo? porque del yzquierdo no hizo mencion, como la hizo del derecho? Yo pienſo que fue para darnos a entender q̄ en vn hombre juſto todo es igual, nada ay curdo, nada ay yzquierdo; y aſi en dezir, *prabe illi & alteram,* fue como ſi dixera. Auendote herido la mexilla derecha bueluele otra tan derecha è igual como ella, que fue reparo de S. Geronymo: *Qui te percufferit in dexteram maxillam, prabe illi & alteram: numquid dicere non potuit & ſiniſtram? ſed quando percutitur dextra, percutitur & altera dextra, quia in ſancto viro vtrumque dextrum, vtrumque perfectum eſt.* De fuerte que el perfecto diſcipulo de Chriſto tan buen lado y tá cabal ha de aparejar para el ſegundo golpe como fue aquel en que le dieron el primero, vio la Iglesia que la muerte la dio el primer golpe en la mexilla derecha, en el Pontifice

*In cap. 41.
Ezeq.*

fice Summo; y para ofrecer para el segundo mexilla segunda que fuesse proporcionada a la dignidad de la primera, tan igual y derecha como ella; entre todos los Monarchas de la Christiandad escoge como el mas excelente a Philipo Tercero, y esse ofrece al segundo golpe de la muerte: y afsi morir en esta fazon Philipo tan inmediato a vn Pontifice, arguye que su fantidad, zelo y amparo de la Fè lleuan ventajas conocidas a los demas Emperadores Christianos, pues no hallò la Iglesia entre todos ellos otro sino a el q̄ mas se pudiesse en iguales balanças con el Pontifice supremo della, para cumplir con el consejo de Christo, *qui te percussit in dexteram maxillam tuam, praebe illi & alteram.*

Y si auuiamos los ojos de la consideracion hallaremos que la muerte de Philipo tuuo mucho de muerte de Pontifice de la Iglesia. Alexandro Segundo deste nombre mouio vna question que le hizo dificultad. Porque dispuso Dios que la eleccion de los que ocupan la Silla de S. Pedro sea en tal fazõ y edad que viuã de ordinario cortos años, y a lo mejor del gouierno entre la muerte cortandoles el hilo; y la de los q̄ empuñan Cetro y Corona Real, como Reyes y Principes del Siglo sea tal que les dexee lograrle largos tiempos, y perseverar en la felicidad del imperio años cumplidos? Confesso que fue el reparo ingenioso: y pienso señores que el morir en años tan tempranos del gouierno los Pontifices de la Iglesia Cabeças vniuersales del mundo, es pispocion de Prouidencia diuina, para que a menudo tenga vn desengaño a vistas dela vanidad deste mundo el genero humano. Sienta quã

B digna

digna es de desprecio toda la gloria y pompa de la vida humana viendo que los Sujetos donde reside el emporio della luego flaquean y dan tan presto de ojos en la sepultura. Direysme con esso Padre no se fatisfaze a la question: por q̄si para dar defengaños ordinarios de la grandeza y fausto humano traça la diuina Sabiduria que los Papas mueran mas a menudo y en mas breues dias de su gouierno que los Reyes ; para el mismo fin pudiera su gran Prouidècia disponer que las muertes de los Reyes fueran mas frequentes y ordinarias. Estad atentos y conocereys clara la diferencia del caso. Vn Rey preside a vn Reyno solo, y assi su muerte puede dar defengaño solo a vn Reyno , vn Papa es superior a vn mundo, y quantas naciones tienen Fè estan debaxo del imperio de su mano ; y assi la leccion de defengaño que en cabeça de vn Papa se pone, es leccion para vn mundo entero : porque no todo el tiene noticia de la muerte de vn Rey particular : pero si de la de vn Papa, y esta como golpe que cayò en cabeça propria le inmuta y despierta mas. Atendiendo pues la diuina Sabiduria que son los Pontices dueños vniuersales y absolutos del mundo en orden a la Fè prouee que mueran presto, y la ostentacion de Magestad en ellos dure poco, para que tenga el mundo exemplo de quanal quitar es la gloria humana, pues assienta tan a la ligera el pie en la mayor cabeça. Respuesta es esta que san Pedro Damia dio a la pregūta de Alexādro Segundo: *Videtur nobis quia id circo hoc iudicij celestis ordo disponit, ut humano generi mortis metum incutiat, & quam despicienda sit temporalis vite gloria, in ipsa gloria*

Lib. 1. Epi-
stolarū. Epi-
sto. 72

4
gloria principatu euidenter ostendat ; quatenus dum
præcipuus hominum tam angusti temporis compendio
moritur , treme factus quisque ad præstandi sui obitus
custodiam prouocetur : & arbor humani generis dum
cacumen ac verticem suum tam facile corruisse consi-
derat , flatu concussa formidinis in suis undique ra-
musculis contremiscat. Dispufo cortedad de dias en
la Cabeça de la Iglesia el juyzio Diuino para en-
uestir miedo de la muerte en el genero humano , y
enseñar en el mismo Principado de la gloria, como
en Cathedra , quan indigno es de ambicion el hu-
mano aplauso para que atediendo cada vno a que
el primer hombre en la Dignidad tiene tan corta
la carrera de sus dias temeroso se incite a ponerse
en guarda y centinela del dia de su muerte: para q̄
viendo el arbol del genero humano quan facilme-
te cae su copa y corona, sacudido del viento del te-
mor comièce a temblar en cada vno de sus ramos.
Y respondiendo a la diferencia que en orden al
mundo ay entre la muerte de vn Pontifice y la de
vn Rey , prosigue: *Quolibet Rege defuncto, admini-
stratione eius Regnum tantummodo cui preerat desti-
tuatur , cum vero Sedis Apostolica Pontifex moritur,
vniuersus tanquam communi parte mundus orbatur.
Quid enim Africa de Regibus Assie, aut quid Ethio-
pia de Principibus sentit Hesperia , nam siue morian-
tur, siue viuant, quia procul à se remoti sunt vtrumque
indiferenter ignorant.* Que bien dicho.

Aora al punto si al gcuierno del Pontifice an-
dan anexos cortos dias, y parece que es condicion
y pëfion propria de su gloria el que le dure breues
años, dexandola a manos de la muerte: muerte de

Pontifice de la Iglesia parece la de Philipo Tercero, pues a passos tan poco tendidos le cortò la carrera, y en dias tan tempranos le despojò del gouerno: tratale Dios en ella como a Cabeça vniuersal del mundo, poniendo en su fin a todo el desengaño y escarmiento de vanidades. Porque si el Pontifice de la Iglesia por ser el Padre y defensor de la Fè estiende la noticia de su muerte a todo quanto la Fè alcança y los que viuen debaxo della la sienten y lloran: Philipo por ser el defensor y amparador de la Fè en los dos Orbes nueuo y viejo, limpiado sus Reynos de enemigos sospechosos della, sustentando victorias en essas regiones Septentrionales contra desuaneidos hereges, parece que era como Rey y señor de todos los que la tenian: viuia en todos la Fè como dependiente de Philipo, pues en qualquier aprieto se guarecia en el seguro fuerte de su zelo, de sus armas; y asì a titulo de amparador vniuersal de la Fè, estaua el Orbe como colgado del; y su muerte fue fuerça que como la de vn Pontifice inmutasse vn Orbe entero, y que en el tuuiesse leccion de desprecio de glorias desta vida. Prouidamente pues la Iglesia auiedo recibido de la muerte el primer golpe en la mexilla derecha, en vn Pontifice Paulo Quinto, para ofrecer otra igual y proporcionada, ofrece por segunda a nuestro Philipo, cuya muerte parece Pontifical en ser tan temprana y tan sentida vniuersalmente del mundo a titulo de la dependencia que de su zelo tenia la Fè en todo el, y asì cumplio bien con el consejo de Christo: *Qui te percusserit in dexteram tuam, prabe illi & alteram.*

Golpes son estos que han causado verguença y empacho en la Iglesia, pero como son golpes dados en las granadas de las mexillas hanla hermo-seado y agraciado; porque rompiendo la corteza y velo han descubierto los Rubies de sus virtudes y pueſto sus dos lados como vnas roſas. Muerte de Principe tan grande como Philipo Tercero, golpe es que auerguença y entriſtece: pero que auina y hermoſea porque ſaltando con el la corteza de los engaños deſta vida, los hijos de la Iglesia ſe adornan y enriquecen de virtudes. No tiene Dios al parecer rayo mas fuerte de luz para bañar en reſplandores de gracia a vn alma, q̄ la muerte de vn Monarcha como eſte. Aqui me encuentro con las palabras de nueſtro Tema: *Nunquid Deum docebit quis piam ſcientiam?* La verſion de los Setenta con ſerlo fue parafrasiſ y explicacion deſtas palabras: *An non ne eſt Dominus qui docet prudentiam, & ſcientiam?* Por ventura no ay Dios en los Cielos que enſeñe a los hombres a ſer cuerdos y les abra el entendimiento de vn palmo? y qual es la leccion que Dios lee para enſeñar nueſtra barbaria? *Quod ſubdit inducitur quaſi probatio precedens.* Dixo aqui el Angelico ſanto Thomas las palabras que ſe figuen prouea claramente el magiſterio de Dios de que ſe habla en las precedentes, *qui excelfos indicat: iſte moritur, robuſtus & ſanus.* El moſtrar Dios que es el juez que ha de tomar reſidencia a los poderoſos deſte ſiglo, y que ellos eſtan temblando de parecer en ſu Tribunal; el ver morir a vn Principe robuſto y ſano. El Griego lee: *In robore integritatis, ſeu perfectioris.* En medio de la pujança y loçania

nia de sus dias, essa es la leccion mas poderosa que Dios tiene para hazer a los hombres entendidos y sabios. Veys morir a vn Philipo Tercero columna de la gloria del mundo en medio de lo robusto y vigoroso de su edad, que toda aquella machina se viene ruydosamente a la sepultura, temblando de entrar con Dios en quentas: *An non ne est Dominus qui docet prudentiam & scientiam?* Pensauades que no auia Dios que os hiziesse abrir los ojos de vn palmo? Y que en el sepulchro deste Rey puesto como en Cathedra os defengañasse y dixesse; Hombre abre los ojos a los encantos desta vido, sacude los pies de sus engañosos laços, no te enamores de los tornasoles y apariencias de su gloria, pues al mayor Monarcha del mundo ayer le viste prospero nauegar entre las olas pacificas de su Magestad y Potencia, y oy le miras conuertido en poluo y reduzido a siete palmos de tierra. Golpes son estos dados en el rostro de la Iglesia: pero con ellos salen los colores de las virtudes a campear en sus fieles. No ay leccion tan viua y eficaz como vn tumulo destes.

Quereys ver que tanto? que el demonio con quanto sabe no sabe engañar tanto quãto la muerte de vn Monarcha sabe defengañar. Muere Moyfes, y traça Dios de darle entierro, dõde ferà bueno q̃ se le disponga? *Sepeliuit eñ in valle terra Moab, cõtra Phogor.* Leyò el Hebreo: *Sepelierunt eum prope domum Phogor.* Dale Dios sepultura junto al Tèplo de Phogor, indigno sepulchro al parecer de hombre tan fãto como Moyfes, enterrarle junto al Templo de vn Dios vano y falso, profanado con la sangre de la idolatria humeando con el incien-

Deuter. 34.
vnt. 6.

fo de los sacrificios. No fueron sino soberanos intentos del Cielo, y querer poner preferuatiuo y antidoto contra tanto mal. Estaua el falso Dios introduzido y reuerenciado en aquel Templo, haziendo engaños y ardidés para vsurpar al legitimo la verdadera adoracion, y Dios para deshazerse los todos, en tierra junto a sus aras a Moyfes, porq̃ le parecio que la muerte de vn Monarcha tan grãde, es tan fuerte colirio para aluibrar hõbres ciegos que sola la memoria della podria mas para deshazer engaños que el ingenio del demonio para vrdirlos. Los que fuesen a adorar al Dios infame con solo acordarse que alli junto estauan conuertidas en ceniza las glorias de Principe tan opulento y que en poluo pararon todos sus faustos, le parecio a Dios que era freno bastante para que boluiesen pie atras, y desamparassen al fingido. Fue aqui agudeza grande de Procopio: *sepelierunt eũ prope domum Phogor, quo cum prope esset, imposturam demonis dissolueret.* Enterrõle Dios junto al Tẽplo de Phogor, para que el recuerdo de su muerte, y de que alli cerca iacia embuelta en tierra su Magestad antigua, fuesse luz que auiuasse los ojos ciegos de los idolatras, y desuaneciesse como humo los engaños del Dios falso: que no ay ardid dei demonio que leuante vadera a vistas de la muerte de vn Rey.

No solo vence a la potencia de l demonio en esto, sino en desafir y desembaraçar a vn hombre de todos los bienes desta vida, y hazer que el mismo se tome el entierro con sus manos. Vn demonio despues de auer alcançado facultad de Dios para hazer

hazer pressa en las riquezas de vn hombre , no parece que llega a dexarle tan desnudo y con tanto aborrecimiento de las prendas desta vida como el espectáculo de la muerte de vn Rey poderoso. Alcança el demonio prouision de Dios para hazer assalto en todos los bienes de Iob , oye que hazienda, ganados , è hijos se los robò el enemigo a vn mismo tiempo : y que haze para mostrar que se despoja de todo, y ama quedar desnudo: *Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua.* Leuantòse Iob, è hizo pedaços los vestidos , accion con que dio a entender que daua de mano a todas las cosas desta vida. Como dixo Nilo Padre Griego: *Iobus qui humanis rebus nuncium remisserat, ipsam etiam vestem conscindit.* De fuerte que el poder del demonio no llegò a mas que a hazer que quedasse Iob hasta fin el vestido , aora atencion. Llega a noticia de tres Reyes comarcanos la rezia calamidad de Iob, partense a dar consuelo a su amigo en tal golpe de trabajos ; pusieronse a vista suya y desconocieronle: *Cumque eleuassent procul oculos suos non cognouerunt eum.* Mirandole desde lexos como le vieron tan disfigurado estrañaronle por viuo y juzgaròle por muerto , como dixo Olympiodoro : *Idcirco non cognouerunt, quia lues antiquas corporis notas oblit terrarat.* Y que se siguió desta vista? que *Scissis vestibus sparserunt puluerem super caput suum in calum.* Que rompiendole los vestidos començaron a cubrirse las cabeças con tierra. Raro caso, mas poderosa fue con estos Reyes la vista de las miserias de vn Rey , y la representacion de su muerte que lo fue vn demonio con prouision de Dios abierta

Cap. I. n. 20

In catena
Graeca.

Capit. 2.
12.

Vbi supra.

contra Iob: pues para que este Rey rasgasse sus vestiduras en señal de que se despojaua de todo, y lo dexaua a manos de su contrario, fue menester que el hiziesse tantos assaltos y combates: y la muerte representada en vn Rey a los primeros lances recaba todo esto de tres Reyes con solo dexarse mirar dellos. Sola la muerte contemplada les haze que hagan lo que Iob hizo despues de tantas diligencias del demonio: *scissis vestibus*, y no recaba dellos solo el romper los vestidos y echarlo todo de si, sino que en mirandole como muerto se pretendieron como enterrar con el, y asi empieçan a echar tierra sobre sus cabeças: *Sparserunt puluerem super caput suum in cælum*. Como quien dize: Quien vee a vn Rey tan poderoso despojado, para que quiere glorias que tan presto passan? Vaya a fuera la purpura, y hagase pedaços la insignia Real. Quié vee a vn Monarcha como a Iob tan consumido y espirando, para que quiere vida que en los mayores tan presto mengua, enterremonos y poseanos desde luego la tierra, y lo que tan presto ha de fer comience aora, y asi cayga la tierra sobre nosotros? *Sparserunt puluerem super caput suum in cælu*. Apuntò grauemente el pensamiento Polycronio, *Calamitate perspecta veste dicissa tanquam mortuum eum luxerunt, spargentes terram super capita sua sederunt prope eum, quod genus sessionis indicat, quod non eum dignitate confederint, verum quod eiusdem doloris sensu suscepto lugubrem habitum formamque ostentarint*. A la vista de la calamidad que les proponia la muerte de aquel Rey, hizieron fuelta de todo, rasgando sus vestiduras, y cubriédose de tier-

ubi supra

ra se sentaron junto a el; tan lexos estuuieron de querer ostentar dignidad Real, que en todo retrataró en sí la librea del que mirauan como muerto. Gran pujança tiene en mouer el coraçon la muerte de vn Monarcha, pues su sola representaciõ haze tan repétino despojo de las honras desta vida.

Tanta verdad es esta, que quando la ambicion y auaricia quieren hazer pressa en vn coraçon humano y fugetandole reynar en el, temen tanto a la muerte de vn Rey, que el primer tiro es a estoruarla, y quitarla, de los ojos, porque en presencia della tienen por imposible que vn coraçon las dè posada. Manda Dios a Saul que se parta a hazer guerra

1. Reg. 15.
num. 3.

tan a sangre y fuego a los Amalechitas, que le dize: *Percute Amalech, & demolire vniuersa eius: non parcas ei, & non concupiscas ex rebus ipsius aliquid.*

No me perdones apiante ni mamante, destruyelo todo hasta no dexar estaca en pared: no codicies ni se te asga el coraçon a préda rica que en el Reyno vieres. Entra el Rey con mano armada atalándole todo, y olvidado del precepto de Dios, ò descomedido contra el, perdona la vida al Rey Agag,

y referua todo lo luzido y precioso del Reyno: *Et pepercit Saul, & populus Agag, & optimis gregibus ouium, & armentorum, & vestibis, & arietibus, & vniuersis quae pulchra erant.* Todos los Doctores

conuienen en que lo que mouio a Saul a quebrantar este precepto diuino, fue la auaricia y codicia de tâta riqueza como vio en el Reyno. Pero mueuse vna question, ya que la auaricia fuesse parte, para que el Rey quebrasse el orden de Dios en referuar tanto thesoro prohibido, como lo pudo ser

para

para que perdonasse la vida al Rey Agag , que vn auaro no suele ser misericordioso ; y por no verse obligado Saul , a hazer con el Rey gastos y expensas, la misma codicia se auia de hazer de parte del mandato de Dios , è inclinarle a que le cumpliesse quitandole la vida , como pues el referuar viuo al Rey pudo nacer de dictamen de auaricia ? Fue este vn grande ingenio de aqueste vicio ; si Rey de tan opulento Reyno como el de Amalech, moria è ia- zia despojado de todo vilmente en el suelo , viola auaricia que era vn gran desengaño de la gloria desta vida para el Rey Saul, y que delante de tal espectáculo ella no se podria enseñorear de su coraçon : porque naturalmente vn Rey muerto le auia de dezir a vn Rey viuo, Rey como yo muero oy, moriras mañana , y como mi gloria parò en humo parará en viento la tuya : y estuiera Saul con este pensamiento tan lexos de aficionarse a la riqueza del Reyno, que antes la aborreciera y hollara. Afsi? dize la auaricia , pues no quiero tomarme con muerte de Rey , que con ella no podre salir cõ mis intentos ; viua el Rey Agag, para que yo pueda asegurarame en el coraçon de Saul, è inclinarle a que codicie y se arrime a las preseas de Amalech contra el precepto de Dios: y afsi no solo el referuar el ganado y riquezas fue efecto de la auaricia , sino el referuar viuo al Rey , porque esto fue necessario para aquello, y por esso la vida de Agag se pone en lista la primera: *pepercit Saul Agag, & optimis gregibus, &c.* Como quien dize. Para poder quedar con la riqueza de tanto despojo el primer passo que se dio fue el estoruar la muerte del Rey, su vida fue la

primera pieça que referuò la auaricia para poder echar mano de las demas. Toda esta agudeza dixo *Apud glos. Theodoretus* en dos palabras: *Saul pecunia seruiens, hic. transgressus est mandatum.* Governado Saul de la esclauitud del dinero traspassò todo el mandato de Dios. Que dezis Santo? El perdonar al Rey la vida nacio del imperio del auaricia, ella no aborraua gastos en quitársela? *Seruiens pecunia, transgressus est mandatum.* Todo nacio de la codicia del dinero, porque con la muerte de vn Rey al ojo, no podia Saul tener fortaleza en las manos para agarrarle.

Aprieto mas el caso y digo, que la muerte de vn Monarcha supremo tiene fuerça tan eficaz y actiua para abrirlo s ojos y hazer que bueluan sobresi las gentes, que en ella parece que tiene Dios librado el remedio de las costumbres de vn mudo peruertido. De la muerte del Antichristo entienden los Doctores aquel lugar de Isayas (figo la version Hebrea) *Præcipitauit Dominus in sancto monte faciẽ dominatoris tenebrarum, & cum qui dominatur cunctis populis.* En el santo monte destruyra Dios al Emperador de las Tinieblas, y al que cobrò señorio sobre todos los pueblos: y preguntan porque la muerte del Antichristo quito Dios que fuesse mas en monte que en valle ò vega? que mysterio pretendio en subirle tã en alto para quitarle la vida, y hazer que su gloria se desuaneciesse? yo pienso que lo traço Dios, para que fuesse muerte y despojo de grandeza que viniessse a noticia de todos; y como para hazer publica justicia y deguello de vn hombre leuantan en ia plaça vn cadahalso, para hazer notoria al mundo la cayda de la potencia del An-

9
tichristo, y su muerte envez de cadahalfo, en la pla-
ça del mundo escoge Dios el monte mas alto: co-
mo quien dize: Quiero dar publico remedio a mal
tan publico: todo el mundo peruertido por la po-
tencia del Antichristo no tiene mayor remedio
que el verle dar con toda ella vn golpe en la sepul-
tura, y ver que tanta Magestad falta en medio de
tanta prosperidad; en esto está librada la restaura-
cion del Orbe, y conuersion de las gentes. Afsi
pues hagase con publicidad; y executese su muerte
en la cumbre de vn monte, como quien la pone a
vistas de todo el mundo. Mayor potencia y pujá-
ça descubre Dios en la priuacion de la gloria de vn
Monarcha, que en la misma gloria del, pues pudo
mas la priuacion y deposicion de la grandeza del
Antichristo para conuertir al mundo, que toda
ella para preuertirle: porque mas desengaños da
con su muerte, que pudo dar con la vida engaños.
Dondé tiene su fuerça el ser de la pompa del Siglo,
pues su no ser busca Dios para contrastar el Orbe.
Doctamente aduertio san Pedro Damiano: *Tradi-*
tur in monte Oliueti in papilione, ac solio suo quod An-
tichristum Dominus perimet, in illo videlicet loco con-
tra quem videntibus Apostolis in cælum victor ascen-
dit: unde Isaias ait; precipitauit Dominus in sancto
monte faciem dominatoris tenebrarum, ut vero Regi
creatura se vniuersa prosternat. Reparese en la cau-
sal; para que toda criatura alumbrada con vn de-
fengaño hincque la rodilla al legitimo dueño, en la
ostentacion de vn monte a vistas de todo el mun-
do precipita Dios las glorias del Antichristo em-
bueeltas en su muerte; toda la potencia del demo-

Lib. 6. Epi-
stolarũ, Epi-
sto. 16.

nio no tiene tanta fuerça para hazer mal, como la muerte de vn Principe para hazer bien: pues auiedo librado toda la fuya el infierno en el Antichristo, no recibio tanto daño el mundo con su grandeza, como cõ el despojo de su gloria prouecho: porq̃ es defengaño tan grande el ver faltar toda aquella machina y aparato, y que toda se reduce a vn puño de poluo, que no ay coraçon tan duro que no se ablande y labre al gusto de Dios.

No digo yo en coraçones de hombres solos, en las mismas criaturas insensibles y tan de dura, que son como emulas competidoras de la eternidad, parece que haze sentimiento el ver la desnudez de vn Rey, y el despojo de sus insignias en el passo de la muerte, como juzgando que si aquellas faltan ellas tambien y su gloria pueden faltar. Reparò el Euangelista que la obscuridad del Sol, y enlutamiento del mundo no sucedio en el punto riguroso de la muerte de Christo, sino tres horas antes: *A sexta autem hora, tenebrae factae sunt super uniuersam terram, usque ad horam nonam*. Desde las doze hasta las tres, que fue la hora en que Christo espirò, se tendio manto vniuersal de tinieblas sobre la tierra. Preguntan los interpretes porque las criaturas no reseruan el luto y sentimiento para la hora de la muerte de Christo, sino que le preuienen tres horas antes? el trance forçoso parece que era el oportuno, para dar esse general estallido. Ahora mirad. A las doze en punto pusieron a Christo en la Cruz desnudo de su purpura Real, desconocido tanto que solo le quedò el titulo de Rey sobre la cabeça, tan disfigurado que fue menester dezir, este es Rey,

Matth. 27.

num. 45.

Rey, para que por tal se conociese : y viédo el Sol vn Rey como aquel desnudo y despojado a vistas del mundo tocole el sentimiento, y dixo : quando aqui la gloria falta , que seguridad puedo yo tener de que han de ser eternas las ropas roçagantes de mi luz ? y en vna como demonstracion de que no puede auer subdito q̄ quiera afirse a la gloria desta vida , viendo que en su Principe y Cabeça falta: quando mira el Sol que ya la muerte comiença a despojar a su Rey afuer de quien sale de si se desnuda tambien de sus rayos : como quien dize , mal puede ser en mi este resplandor de luz de dura, pues el de la purpura no lo fue en los ombros de mi Rey, y así no he menester esperar a su muerte para hazer esta demonstracion de luto, sino a sola su desnudez. Dixo este pensamiento S. Geronymo, oculto entre obscuras palabras: *Hic adest Noe inebriatus, ac nudatus, caelo ac terra ebrioso palio tectus.* Mysterioso modo de hablar, la desnudez de Christo la compara a la embriaguez de Noe, porque en ella se desnudò, y así en la desnudez de la Cruz considera a Christo como embriagado : *Hic adest Noe inebriatus, ac nudatus.* Y luego a vista de la embriaguez y desnudez de Christo pinta al Sol entre las criaturas embriagado y desnudo, *caelo ac terra ebrioso palio tectus.* Al manto de tinieblas le llama manto borracho, porque en esse manto el Sol como embriagado Noe se desnudò de las ropas de luz: que al passo que vio desnudez en su Rey cercano a la muerte no pudo sufrir ropas de gloria en si, y así despídese dellas. Desta suerte explicò a san Geronymo su discipulo S. Paschasio : *Sol retraxit*

*Apud glos.
super Mar.
hic.*

*In hunc locum,
Matth.*

radios lucis suae ne videret ignominiam Christi, cuius
figura praecesserat in filiis Noe, qui obtexerunt oculos
suos auersis vultibus ne viderent verecundiam Patris.
Está bien dicho.

Y porque no alegueys que este sentimiento, y
como de flengaño le nace al sol por el titulo que tie
ne Christo de Dios, y no por el que tiene de Empe
rador y Rey: tal vez le vereys esconderse, y ocultar
se en la muerte de vn Rey, o Emperador puramen
te humano. Murio la Emperatriz Placilla, y al tié
po que entraua en la ciudad desnudo de la purpu
ra Imperial el sujeto que la auia vestido en vn po
bre ataud, y acõpañado de vna sola mortaja; el Sol
teniendo verguença de que el mundo le viesse ves
tido de los rayos de su luz, en presencia de tal espe
ctaculo y desnudez, hecho por capuz el manto de
vna nube, escureciõse, y enlutose. Reparò en el he
cho S. Gregorio Niseno y subiendo a predicar en
las honras dela Augusta dixo. *Me ministris prorsus ut*

In orat. fu- sol ne bullis suos radios obtegeret, & ne forsitan puro lu
neb. Placil. minè videret Imperatricem cum eiusmodi habitu in
urbem inuectam, non incurruo quodam aut rheda au
ro reuincta, pro regio ornatus satellibus stipantibus se la
tam, sed in loculo reectam, formam illam tristi velamen
to occultatam spectaculum acerbum pariter ac misera
bile. Acordaos como el sol vistio de luto sus rayos,
porque tuuo verguença de vestirse de gloria, quan
do vio en habito de muerte entrar a la Empera
triz en su ciudad: deffenamorse el Sol (como si di
xera) de la gala de su luz, quando vio vna Empera
triz en vez del carro triumphal, y de la literilla guar
necida de relieues de oro, coronada de criados, en

vnas

vnas pobres andas desnuda de sus glorias, su hermo-
sura cubierta con vna triste mortaja- espectáculo
cruel y miserable. Pésareys dize (Gregorio) q̄ estos
son de lirios, o niñerías, y que escurecerse el Sol en
trance, como aquel fue acasso? *An hac quidem deli-*
ramenta ac nuga reuera sunt, ac nedigna quidem qua
dicantur? nam & si huiusmodi quid accidit in creatura
quod clauem indicaret, prorsus à creatura factum non
est, sed à creatura Domino. Porque se han de tener
por burlas y juguetes estos sentimientos, pues no
ay accion de la criatura, que no salga registrada por
la sabiduria del Criador? Y con la del Sol en esta co-
yuntura quiso mostrar quan poderosa es la muerte
de vn Principe para desenamorar vn coraçon de
la gloria humana, haziendo que delante de la muer-
te y desnudez de la Emperatriz se desenamoras-
se, y auergonçasse de sus telas luzidas esse Planeta.

Aora entiendo yo quã hija de la piedad fue aque-
lla accion de Dauid que a los ojos humanos pare-
ce que descubre tanto de crueldad y rigor: quando
sabiendo que el Rey Saul, y el Principe Ionatás auia
caydo muertos en los mōtes de Ielboe, dixo. *Mon-*
tes Gelboe, nec ros, nec pluuia veniat super vos, nec sint 2. Reg. ̄.
agri primitiarum: quia ibi abiectus est clypeus fortium. n. 21

Mōtes de Gelboe en cuyas cumbres cayero muer-
tos Rey y Principe de Israel despojados de la glo-
ria del Reyno y de la vida, las nubes no viertan so-
bre vosotros agua, ni el cielo rozio, queden fecos y
esteriles vuestros campos. Dauid que culpa tienen
los montes y campos de Gelboe en la muerte del
Rey y Principe, para que les hecheys tan rigurosa
maldicion, y les desleys segura, y esterilidad? porq̄

11
así les quereys despojar de sus plantas, y frescura? No tienen la culpa los montes en la muerte de los dos Principes, pero tienenla en mantener verdes, loçania, y habito de primavera, a vista de tanta desnudez en Rey y heredero. En espectáculo tan grande como la muerte de vn Rey, y priuacion de su Magestad, no les escusa a los montes para mantener verdura y flores alegar insensibilidad. Dessen gaño tan grande ha de tocar hasta lo insensible, se quense los montes, y marchitese su hermosura, y den a los hombres exemplo de q̄ a vista de la muerte de vn Rey se ha de marchitar toda la verdura y floreo de esperanças ambiciosas de la gloria desta vida: y así el hazer que los elementos mismos sientan la muerte de vn Rey, que se desnuden y enluten en ella, no es ageno de razón, ni rigor, sino piedad. Aquí me dio grandes palabras para el pensamiento de san Ambrosio. *Quam pie David doluit? aruerunt montes prophético maledicto, & diuina vis sententiam maledictionis empleuit: Itaque pro regia necis spectaculo panam elementa soluerunt. Quam misericordiosamente se dolio David en la muerte de Saul y Ionatas, quan piadosa y justa fue la maldición de esterilidad que hechò sobre los montes, pues la diuina justicia la executò, y los dexò secos, desnudos, agostados, que es bien que sientan los elementos la muerte de vn Rey. Itaque pro regia necis spectaculo panam elementa soluerunt.* Aun no quedo quieto en la explicacion destas palabras, mas fondolas queda. Aquella palabra, *soluere panam*, arguye que huuo culpa, porque pena y culpa son correspondientes, y correlatiuos. Que culpa cometieron es-

li. 3. officii.
cap. 9

tos mōtes? sabeys qual? el ponerse a mirar la muerte de vn Rey con desuelos de verdores y lozania, obftentando las primaueras de sus flores, y ojos q̄ llegan a mirar muerte de vn Rey, conseruando verduras y frescuras de esperanças, delicto cometen en la vista. Afsi? pues que lo paguen con desnudez. El Propheta dà la sentencia, la diuina justicia la executa, y refuelue Ambrosio. *Itaque pro Regia necis spectaculo penā elemona soluerunt*, pagaron cō pena de fequedad, el auerse puesto a mirar la muerte de vn Rey cō librea de verdores. Veys aqui como la Iglesia se hermosa con golpes femejantes, porque todos ellos son lecciones de dessengaños de la vanidad deste mundo, y en estas muertes se constituye y declara Dios por maestro, que enseña cordura a los hombres, y que abran los ojos de la consideracion, para dessafirse de prendas que tan infelizmente faltan en sus mismas fuentes. *An non ne? est Dominus qui docet prudentiam & scientiam?*

Esta es la primera hermosura que generalmente prouiene a los Fieles de los golpes que recibe la Iglesia en sus mexillas, que son los Principes: la del desengaño de lo poco que ay que fiar en prosperidades y grandezas desta vida. Otra le nace particular de lo particular que sucede en la muerte de vn Rey justo, porque los exemplos de virtud que en aquel punto descubre son viuas lecciones que quedan impressas en los entendimiētos de los subditos, y tienen valor y eficacia para passar a mouer y conquistar sus voluntades: y afsi Iob despues de auer hablado en general de la enseñanza que da Dios con la muerte de los poderosos en aquellas

palabras: *Qui excelsos indicat*. En las siguientes entra a hablar en particular de la que dà con la muerte de vn Rey justo; y para esso assienta la diferècia que ay entre ella y la de vn poderoso insolente: *Iste moritur robustus & sanus diues & felix, &c. Alius vero moritur in amaritudine anime sue absque ullis opibus*. Y assi sobre este lugar san Gregorio dixò: *Electis & reprobis vita quidem dispar est*. Aqui se conoce la distancia que va del iniquo soberuio al justo y bueno; que aquel muere robusto y en medio de sus prosperidades, y este muere amargado y pobre, el primero muere como Rey malo, el segundo como ajustado Rey.

En la muerte de nuestro Philipo Tercero leyò Dios muy de ostentacion, porque las virtudes que en ella sacò a luz fueron dignas de memoria y loa eterna, para ponderarlas no todas, sino parte, me parece que le vienen a pelo estas palabras: *Alius vero moritur in amaritudine anime sue*. No se yo que mayor amargura que la de vna perpetua lucha entre la razon y las pasiones. Que vida tan amarga fue la de nuestro Rey Philipo? pues si (como atestiguaron los Medicos) murio a manos de la fuerza del apetito por còseruar la de su continècia, rehusando no solo los deleytes illicitos de la carne pero aùn los licitos del matrimonio q̄ le dauan por remedio de sus males, y por seguridad de su salud: que importuna y que continua era la guerra? que poderoso era el enemigo del apetito, pues entrò a hazer portillo por la vida quando sintio que duraua la resistècia? que Real y magnanima era la castidad de Philipo, pues se las tuuo buenas al còtra-

rio sin rendirse a sus alagos , aunque via que en su
 defensa auenturaua la vida. En esta batalla q̄ man-
 tuuo Philipo contra su apetito en fauor de su ho-
 nestidad , hállo q̄ tuuo pecho generoso y brios pa-
 recidos a los de Dios, teniendo por indigno de su
 Real animo trabar guerra con enemigo ordinario
 y flaco. Quiso trabarla con contrario igual a si, y as-
 si echò la potencia de su Corona en mantenerle y
 fortalecerle, para que venciendole en medio de su
 loçania se descollasse mas la estima y vizarría de la
 victoria. Esto fue lo que hizo Christo , para que la
 gloria de la suya campeasse; el enemigo q̄ dio prin-
 cipio a su pafsion fue Iudas , porque esse fue el inf-
 trumento , que tomò el demonio para hazerle la
 guerra; y teniendo Christo por caso de menos va-
 ler pelear con enemigo ordinario y cobarde, trata
 el mismo de fortalecer le y sustentarle, y no cõ mã-
 jar menos vigoroso que el de su cuerpo y su san-
 gre , para que se dixesse que su enemigo no era hõ-
 bre como quiera, sino persona sustentada a carne y
 sangre de Dios , por cuyo mal vfo auia de salir con
 nueuo impetu rabia y crueldad contra el. Que fue
 galan modo de concebir de Chrysofotomo : *Edebat*
cum pane eadem; & sorbebat cum sanguine potionem
ipse Iudas inter epulas carnifex. En el pan comia la
 muerte desleyda de Christo , y en la beuida sorbia
 el derramamiento de su sangre , porque eran suste-
 to y beuida de donde auia de facar fuerças para
 darle la muerte, y agotarle las venas : y así entre
 los platos de la mesa de Christo , parece que se ar-
 maua el contrario y recebia las insignias de verdu-
 go. Ay pudo tirar la gala de la victoria de Christo

*Hom. 3. de
 Resurreccio.*

a pelear con enemigo fortalecido con la potencia de su cuerpo y sangre. A esta pujança aspirò llegar, y llegò el casto coraçon de Philipo Tercero. Señores que vn pobre Religioso sea casto no es maravilla, porque pelea siempre con enemigo enflaquezido y desfarmado: alas con vn apetito desapercebido de ocasiones, porque la Religion y desuelos de sus Prelados le encierrá, y reseruan dellas: con vn apetito pueſto en los hueſſos, porque aenflaquecerle tiran tantos ayunos y vigiliass: con vn apetito castigado y ostigado, porque a penas atreue a descomponerse, quando siente sobre si la disciplina y silicio. Pero que vn Rey sea casto, y alcãce victoria de su apetito, teniendo tan por suyas las ocasiones, que ofrece la authoridad y licencia Real, entre el abrigo de las purpuras y los alagos de las olandas, sustentado a los bocados magnificos de la mesa opulenta, en que se descubre la Magestad de vn Rey: essa es hazaña prodigiosa, esso es trauar guerra como Dios con enemigo, a quien haze el gasto y la costa, y le engorda para la lucha: que no quiere Philipo que del se diga que vencio enemigo como quiera, sino enemigo fortalecido y mantenido a platos de su potencia y Real banquete, como lo fue Iudas. Noes exemplo este imitable, que con este enemigo hase de pelear quitandole las ocasiones en que se ceue y haga pressa, solo es admirable en vn Rey, en credito de cuya authoridad anda vinculado el soberuio aparato de la mesa esplendida.

Y si el modo de la pelea fue el mismo que el de Christo, el modo de la victoria tambien fue el mismo

mo que el que tuuo Christo en el triumphar de la muerte. Mirad señores la muerte victoriosa salio de Christo, y Christo victorioso de la muerte; pero va gran diferencia de victoria a victoria: que la muerte salio vencida a manos de su triumpho, y esta es gran infamia, porque que mayor desacierto que vrdir la tela de sus desdichas de los mismos hilos y entrañas de la prosperidad. Pero Christo sacò su triumpho de manos de su vencimiento y fugacion, y esta es gran gloria; porque que mayor sabiduria que sacar la gala del tropheo del mismo centro del deshonor. La muerte acometio a Christo y tragole; por esta parte la muerte alcançò victoria de Christo, pues le dexò muerto. Pero dize luego S. Pablo: *Absorta est mors in victoria.* En su misma victoria quedò forbida la muerte. Leyo san Athanasio. *In deglutitione mors fuit, postquam inuoluerat.* Quedò la muerte anegada en las mismas olas de su prosperidad; porque como recibio dentro de su vientre a la vida, y la vida es la ponçoña de la muerte no pudiendola digerir la echò fuera, rompiendosele las entrañas: esso fue quedar la muerte forbida y vencida a manos de su propria preffa. Ponderolo illustremente Ruperto: *Mors viscera tua me non sustinebunt, & dirupto ventre vitam remittes.* Luzidas palabras. Semejante a este hallareys el triumpho que alcançò Philipo de su apetito, salio el apetito victorioso de Philipo, y Philipo victorioso de su apetito: pero va gran distancia de victoria a victoria, que el apetito en Philipo sale triumphado a manos de su triumpho, pero Philipo triumphador a manos de su cayda. Lle-

1.º Cor. 15.
num. 54.

De Cruce,
& Passione
Domini.

In capit. 9.
Osee.

gò el apetito a quitar la vida al Rey, porque no ha-
zia vileza en sugetarsele, por esta parte vencido
parece que queda Philipo, pues recibio del la
muerte: pero *Abfortus est appetitus in victoria*. El
apetito es el vencido, pues muere a los filos de su
victoria, y queda prostrado en su mismo tropheo,
que muerte de vn Rey por la castidad como es glo-
ria della, es sambilanito del apetito: esso es trium-
phar Philipo como Christo, sacando la victoria
del poder de su humiliacion.

En Philipo Tercero veo resucitada aquella mag-
nanima hazaña que puso Sanson por illustre corona,
al remate de sus dias. Sabiendo que estaua tres
mil Filisteos en la casa donde el ciego molia la ta-
na: asido a las dos columnas en que estriaua todo
el peso del edificio, determinò dar con el en tierra,
y morir oprimido del golpe de tres mil enemigos
que auian de venir sobre el hechos pedaços, locura
parece de Sanson, porque si el moria con la machi-
na de tres mil enemigos acuestas, que gloria alcan-
çaua? grande y fue generoso pensamiento el suyo:
hechò quentas consigo, y dixo. La muerte es el pas-
so en que todo hombre se humilla y dà por venci-
do: Yo quiero trazar vna muerte que no sea que-
dar vencido en ella, sino victorioso: quiero con mi
muerte darla a tres mil contrarios, si yo con mi
muerte venço a tantos, sere el vnico hombre para
quien la muerte sea victoria, a los de mas si rueles
de captiuero, porque los cautiuia, pero a mi seruir
me de triumpho y de libertad. No solo consigo es-
te bien, sino que con esto me preparo el mas glorio-
so sepulchro que jamas pudo pretender la ambiciõ
humana. Quando vn gran Monarcha quiere traçar
se

se vn sepulchro soberuio , manda que en contorno de su mausoleo, y sobre el le piten los contrarios aherrojados, y las naciones enemigas hechas pedaços, y conuertidas en ruynas : el sepulchro que su ambicion puede pretender pintado solamente, yo le quiero viuamente disponer para mi: caygan tres mil enemigos sobre mi muertos, para que ellos cõuertidos en pedaços, me firuan de sepulchro sumptuoso, y asì su peso no me serà tan honeroso , quanto honroso : esto serà morir como gran Monarcha. Agudeza grande de san Ambrosio. *Virtutis fuit quod vitoriarũ numero diẽ clausit, nec captiuũ exitum sed triumphalem inuenit, non telis, sed cadaueribus hostiũ pressus humatus est, proprio tectus triumpho.* Superior fortaleza arguye el cerrar Sãson el numero de sus dias con el de sus victorias: hallò salida desta vida, no de captiuo como los de mas hombres , sino de triumphador , quedò enterrado , no debaxo de los dardos de los contrarios , sino debaxo de los cuerpos desmembrados de ellos , sepultado queda debaxo de su vitoria , y de laude le firme su triumpho. Tal es la muerte de nuestro gran Philipo quiso que el vltimo dia de su vida, fuesse dia de victoria , y hechar a ella con vn triumpho la clau: no quiso morir vencido de la muerte como los demas hombres, sino en ella como vencedor : y asì viendo que el appetito le amenaça con la muerte , sino se le rinde, se dexa morir para darle a tal enemigo, como otro Sanson muerte con su muerte, y quedar en ella popando del. Digase de Philippo pues: *Virtutis fuit quod vitoriarum numero diem clausit, nec captiuum exitum sed triumphalem inuenit.* Vio q̄ sien

Epla. 24.

do casto derribaua la furia de su apetito sobre si, y q̄ con el gran peso cogiendole debaxo le auia de dar la muerte: pero atendio juntamente que auiendo de morir con esse golpe tambien su apetito, venia a hazer del no peso para si, sino gala y empresa para su sepulchro: porque como la insignia y diuisa del sepulchro de Sanson, son pedaços de enemigos destrozados que le adornan: La empresa del de Philipo es el amor profano cō todas sus armas, arco, flechas, y alxaua, desbaratadas sobre el, en fe de que en su muerte le sugetò, y se las quebrò en la cabeça. Digase del, *Non telis, sed cadaueribus hostiū pressus humatus est, proprio teētus triumpho.* Si el testimonio de la muerte de vn Principe justo es la vida amarga. *Alius vero moritur in amaritudine anime sue.* El que en tan amarga pelea truxo tan haeleada la vida, muerte de justo merece dar por titulo a la fuya.

La segunda diuisa de la muerte de vn justo es, *absque ullis opibus,* morir pobre, no menos se descubre esta segunda parte en Philipo, que la primera, la hora de la muerte, es la hora de dezir verdades, y en essa confiessa el Catholico Rey, poniendo a Dios por testigo, que nunca se ha mirado como dueño del Reyno. Bien sabeys vos señor (le dize) que siempre he mirado y poseydo la corona como prestada: quien como prestada la possieya, no la miraua como propria, por pobre y necesitado se juzgaua. Mas que Christianamente, y que a lo del estilo de Dios hablò este gran Rey, porque vn justo nunca la corona la recibe en vida, sino en muerte; y assi Philipo mientras viuió, nunca recibio la Corona como fuya,

fuya, que la casa donde coronan a vn justo, es el sepulchro. Ofrecele Dios a Iacob la corona de vn grã señorio. *Terram in qua dormis tibi dabo & semini tuo erit que semen tuum quasi puluis terra, dilataberis ad occidentem, & orientem septentrionem. & meridiem.* Harete Rey de la tierra que pisas, y dilatare tu Reyno a las quatro partes del mundo. Si miramos a la vida de Iacob, nada hallaremos en ella menos que vida de Rey de Canaam: pues truxo siempre vida de peregrino, y vltimamente remató los postteros años della en tierra tan estraña, como la de Egipto. Quando pues se le cumplio a Iacob la promessa en que Dios le ofrecio la promessa de Canaam, y dilatarle tan espaciosamente el Reyno? Acordaos que Iacob estando en tierra de Egipto para morir, mandò a sus hijos que lleuassen su cuerpo a la tierra, y Reyno de Canaam, cuya corona Dios le auia ofrecido, y q̄ en ella le enterrassen: cúplieron los hijos el mandato del padre, & *venerunt ad Arcam Atad*, y truxeronle a la era, o valle de Atad, donde le hizieron las exequias, san Geronymo; y Procopio, dicen que a este valle desde estas exequias de Iacob se le mudò el nombre, y el de Atad se trocò en *Betagla*, que quiere dezir, *domus corona*, la casa de la corona, misterioso trueco, al lugar de las honras de vn justo, le pone Dios por nombre, la casa de coronacion, y esse es el lugar donde Dios con el desempeño su palabra, y así Iacob que la auia recibido de que auia de poseer la corona de aquel Reyno, viendose morir en Reyno estraño, manda que muerto le lleuen a el, y en las exequias toma la posesion de la corona que Dios le auia afrecido: inti-

Gene. 28. n.

14

Genesi. 502.

De questio-
Ebraicis.

tulese pues justamēte el lugar dellas, sitio de coronacion, *domus corona*. Y así dixo Procopio: *Nunc ei nomen est Betagla, nominis significatio est domus circuli, nam cum ibi deslerent Iacob defunctum in orbe circumsteterum, & quasi corona circumdederunt cadauer*: Desde aquel punto el lugar de las honras de Iacob, se llamo casa de la corona, porque muerto le firuieron de corona en el sus hijos, haziendola de si mismos para declararle por Rey, que sabio que anduuo Philipo, en vida tuuo el Cetro y Corona por prestados, porque la posesión dellos vn justo no la toma sino en el sepulcho, essa es la casa de su coronacion.

Como a la corona y cetro no los miraua como propios, no hizo mencion dellos al primogenito heredero: y si de todo lo que vno es dueño y señor ha de disponer en la muerte, Philipo que lo que dexa a su hijo por herencia, es el Christo con que muere; esso da a entender que es lo que tuuo solamēte por suyo en vida, y lo demás no. O muerte no de Rey, sino de vn pobre Christiano, pues como sino fuera Rey, no le haze mencion al hijo de la herencia del Reyno, y como Christiano pobre dispone solamente de lo que tuuo por suyo, que fue vn Christo desnudo. Bien se verifica en el la segunda diuifa de la muerte de vn justo, que es morir, *absque ullis opibus* sin riquezas.

Muerte no de Rey dixe? que mal dixe. Antes fue essa muerte de Rey legitimo, y accion para mostrar que lo auia sido, y declarar al heredero como lo auia de ser: fue como enseñarle, que en aquel Christo le dexaua la corona, y que en hazerle heredero de aquella prenda le cōstituya por heredero del Reyno.

no. Pareceme que tuuo Philippo en este hecho el pensamiento que tuuo san Paulino embiando vn pedaço de la Cruz de Christo engastado en oro à Seuero y a Basula su suegra que les escriue afsi. *Nos tali paratu fidem uestram imitati sumus, ut uestram vobis formam miteremus in especie auri, quia scimus vos ut aurum ignitum intra vos habere Regnum Dei, hoc est Crucem.* Expla. 1 r.

En el don que os embio que es vna Cruz guarnecida de oro os embio vn retrato de vosotros mismos. El oro significa vuestro encendido amor; La Cruz significa el Reyno que Dios tiene puesto en vosotros, que la Cruz Reyno es pues haze Reyes. Quiso Philipo Tercero mostrar a Philipo quarto su hijo qual auia de ser, y por retrato suyo le dexa el precioso Crucifixo q̄ auia heredado de padre y abuelo. Hijo (como quien le dize) hago te heredero del Reyno, el Reyno se significa en esta Cruz, q̄ tiene avn Dios pendiente en si, mientras la tuuieres por tuya seguro tienes el Reyno, porq̄ ella es la que haze Reyes, y el engaste precioso de oro que la adorna es figura del oro del amor en que la has de poner. *Nos tali paratu fidem uestram imitati sumus.* Este ha de ser hijo el dibuxo de tu fee: *Ut uestram vobis formam mitteremus in especie auri.*

El oro significa el amor de tu pecho, *quia scimus vos, ut aurum ignitum intra vos habere regnum Dei hoc est Crucem.* Porque el Reyno que heredas Christo es crucificado, y para conseruar esse Reyno necessario es engaste de amor. En alcance de este pensamiento yua San Gregorio Nisseno, quando considerando a la Emperatriz Placilla vestida de Christo, dixo que entóces la reconocia por verdadera Rey-

Oracione fu
neb. Placit.

na, porque entonces ostentaua la purpura è insignias mas proprias del Imperio, *Regina Christum induit, hoc est vere Regium, & pracioussum indumentum.* Y assi Philipo, quando el Christo que auia heredado de padre y abuelo, se le entrega a su hijo, fue desnudarié de las insignias del Reyno, y ponerlas en su cabeça, y emprendas desta verdad, desde entonces a su hijo le llamo Rey, y assi, no mas que vn costal de tierra, porque desde luego le auia hecho heredero de Christo: *Hoc est vere regium, & pracioussum indumentum.*

Capit. 21.
vers. 1.

Confieso que hasta ahora no auia dado en la falta y gracia que tiene vn lugar de los Prouerbios: *Cor Regis in manu Domini*, lo ordinario es dezir, que en estas palabras enseña el Espiritu santo que Dios es dueño del coraçon de vn Rey, y que como de cosa q̄ tiene en su mano dispone del a su aluedrio. Oyd vna gallarda explicaciõ: *Cor Regis in manu Domini*, aquel es coraçon de Rey, aquel es pecho Real que reyna en las manos de Dios, aquel que sus manos posee como asiento y trono suyo, esse es Rey; mas se conoce por Rey en essa possessiõ que en los thesoros y exercitos. O q̄ fue grandioso modo

Oracion. 27.

de pensar de Nazianceno: *Imperatores subditis uestris Deos uos prabet; liceat enim audacius aliquid dicere, cor Regis in manu Domini est; hic imperium uestrum sit non autem in auro & exercitiibus.* Emperadores mostraos hechos Dioses a vuestros subditos; tan transformados auéis de estar en Dios, que en cada vno de vosotros miren vn Christo los vasallos. Atreuidamente os quiero dezir vna cosa. Aquel tiene coraçon de Rey, que toma possessiõ
co mo

como de Reyno fuyo delas manos de Dios , en
 poseer estas cõsiste mas vuestro Reyno, y señorio,
 que en poseer oro, riquezas, y exercitos armados:
 de suerte, que los que son Reyes han de ser dueños
 de Christo, y como poseedores suyos. Que en este
 pefamiento estaua el Catholico Philipo quãdo pa
 ra mostrar q̄ era verdadero Rey dio a entender, q̄
 a solo Christo poseya, y como quien poseya a solo
 Christo ledexa por herẽcia al heredero, como quiẽ
 le dezia, en la possessiõ deste Señor te dexo hijo la
 possessiõ del Reyno ; porque el poseerle es ver
 dadero reynar: *Hic imperium vestrum sit non autem
 in auro & in exercitibus.* Põgamosle a Philipo Ter
 cero en la boca las palabras que dixo Origenes, ha
 blando con vn Rey ; que entregandole aquel Cru
 cifixo la sentencia de a questeas palabras, parece que
 fue la que le dixo: *Si exultas de nobilitatis titulo, dis
 ce qui d agendo quisque fiat Rex; Regem te omnium fac
 is, si regnet Christus in te.* Hijo si blasonas del titulo
 de Rey, que en mi muerte heredas. aprende lo que
 deues hazer para merccer el grandioso nombre de
 Rey: *Regem te omnium facis, si regnet Christus in te.*
 Rey seras absoluto de todos, si reynare Christo en
 ti; y asì a este Señor te entrego por Rey tuyo, pa
 ra que siendo el tu Rey, lo alcances a fer de los de
 mas. Muerte de Rey verdaderamente justo, pues
 en ella juntò tan sabiamente el morir como po
 bre: *Absque ullis opibus.* Y como Rey, dando forma
 de reynar al heredero.

*Hom. 6. in
 Indices.*

Para prouar que murio como pobre faltame so
 lamente dezir, que murio como humil de : porque
 es hermana inseparable de la pobreza la humildad,
 como dixo san Augustin: *Intelliguntur pauperes spi*

*Lib. 1. de
 ser. Dñi in
 monte,*

ritu humiles, & timentes Deum. No ay concebir a vn pobre en ser de pobre, sin concebirle en ser de humilde y temeroso; Que temeroso se mostrò nuestro Rey del riguroso tribunal de Dios en aquella hora, que recelos santos los suyos, sobre si se auia de saluar, y hallar clemencia en aquel acto de la diuina Iusticia: Pero entrò luego su humildad y fosegole, que la humildad señores es virtud que le asegura a vn hombre, y da cõfiança cierta de la predestinacion. Hizo aquel acto generoso, en que puso a los pies de Christo la Corona, el Reyno, y la vida, como rendido y reconocido a su Potencia, alli se postò como vencido de la grandeza de su Magestad. Iurara yo que luego auia de nacer en el prenda cierta de su saluaciõ, que parece que la humildad trae a si afida la segura esperança della. Vaya vn gran lugar a este proposito. Pusose Iacob a pelear a braço partido con vn Angel, y despues de gran debate de contienda dixole el Angel: *Quod nomen est tibi?* Como te llamas? *Respondit, Iacob.* Llamome Iacob. *Ne quaquam appellabitur nomen tuum Iacob, sed Israel.* No te llame de oy mas el mundo Iacob, sino Israel, que quiere dezir, *videns Deum*, el que ve a Dios. Preguntan los Doctores, que le mouio a Dios el mudarle a Iacob el nombre en esta ocasion, y darle vno tan singular, como el de predestinado? *videns Deum*, que el que ve a Dios predestinado es? Yo os dire mi sentimiento; a los principios entre Iacob y el Angel andaua la victoria dudosa, y la lucha en igual peso: no parece que era razon que de vn Angel se dixesse que no podia rendir a vn hombre, y para que ninguno tuuiese

Genes. 32.
num. 27.

u ieffe affa de blafonar contra vn Angel , Iacob que
 hafta entonces en la contienda fe las auia tenido
 tan tieffas, quifo recebir marca de vencido, y para
 effo dexafe herir del Angel en vn muslo ; y afsi el
 que le vieffe despues de la pelea coxeando pudief-
 fe dezir, effe vencido falio : *Qui cum videret, quod*
eum superare non posset tetigit neruum femoris eius, &
statim emarcuit. Viendo el Angel que no podia vé-
 cer a Iacob, quifo alomenos que recibieffe insignia
 de vencido, y Iacob la aceptò. Viendo Dios tal hu-
 mildad del Patriarcha, dixo: Mudenle el nombre,
 no fe llame Iacob, fino Ifrael , el que vee a Dios.
 Como quien dize. Hombre que es tan humilde,
 que recibe en fi marca de fugecion y vencimiento,
 effe predestinado es , que la humildad haze a los
 hombres bienauenturados ; O grande ingenio de
 Nazianceno : *Certaminis signa, qua creatam natu-*
ram victam esse ostenderent, in corpore tulit: & pro-
rietatis præmio nominis commutationem accepit, pro
Iacob nimirum magno illo & eximio Israelis nomine
nuncupatus. Recibio en fu cuerpo Iacob la feñal
 de la pelea , que declaraua la humana naturaleza
 por vencida; y por premio de fu humildad recibio
 el dichoso cambio del nombre , intitulandose en
 vez de Iacob con el grandioso y glorioso de Ifrael.
 Viose Philipo luchar entre las olas de temores y
 recelos de fu faluacion, y para assegurarfe en vida,
 y cobrar confiaça dela eterna, humillafe como otro
 Iacob, postrando la grandeza Real , y fu vida a los
 pies de Christo: viendole Dios humillado, y que co-
 mo otro Iacob fe le daua por vencido, parece que
 le muda en aquel iftante el nombre , y que le dà el

Orat. 34

de Israel, el de predestinado, y que vee a Dios, pues desde entonces en su seguridad y sosiego, parece que se trataua como tal. O gran Monarcha, grande en la sanctidad, y grande en los exemplos: della: pobre en la muerte, y en ella Rey y victorioso: como victorioso dexaste en ella a tu apetito triumphado, como Rey te mostraste poseedor de Christo, y como pobre muriste con solo el. Y assi como la preda sola que tenias la dexaste por herencia a tu heredero, muriendo en lo luzido de tus dias diste vniuersal exemplo de dessengaño, y assi a tu muerte la Iglesia la pone en igual balança con la de vn Pontifice. Quien es tan vano que offe assir sus esperanças al fausto y gloria del siglo, viendo que tan enflor dessamparan al arbol donde nacieron? para que aspiran los ramillos tristes a vestirse de verdura de ojas, viendo que la muerte sacude de ojas flores, y fructos la copa mayor del arbol. Aspirad a sacudiros destes bienes, y a vestiros las ropas de gracia assiento de las de gloria que duran por la

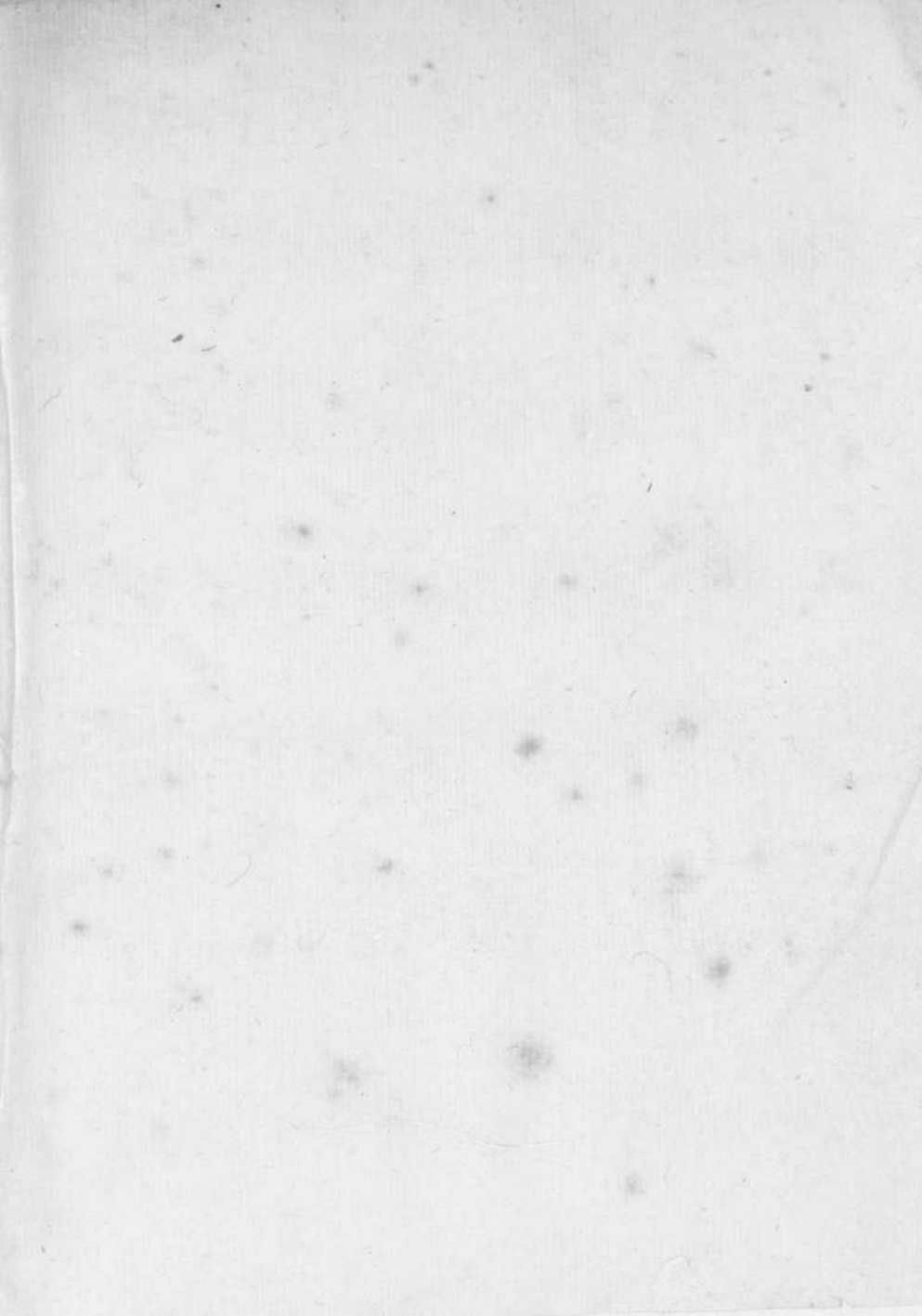
eternidad: *Ad quam Dominus nos*

perducat. Amen.

(?)



620153004









1357

35

Vindos

Oraciones
Franciscanas

fructu

56877

35